INCORPORACION DE LOS PRINCIPIOS DE LA ESCUEIA ACTIVE A LA ENSENANZA DE LOS CIEGOS

Gregorio B. Palacin Iglesias

HV1659
P


EX-
LIBRIS
M.C. MIGEL LIBRARY
AMERICAN PRINTING
HOUSE FOR THE BLIND

115

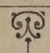
Prof. GREGORIO B. PALACÍN IGLESIAS

Incorporación de los principios de la escuela activa a la enseñanza de los ciegos

(Apartado del « Boletín del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia ». — Tomo XV, N.º 1, Julio de 1941.)

MONTEVIDEO
IMPRENTA ARTÍSTICA, DE DORNALECHE HERMANOS
Calle Cerro Largo, 783
1941

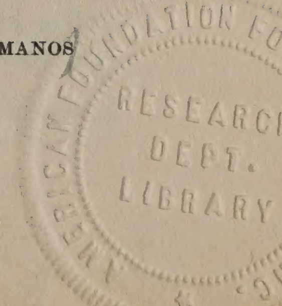
Prof. GREGORIO B. PALACÍN IGLESIAS



Incorporación de los principios de la escuela activa a la enseñanza de los ciegos

(Apartado del « Boletín del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia ». — Tomo XV, N.º 1, Julio de 1941.)

MONTEVIDEO
Imprenta Artística, de Dornaleche Hermanos
Calle Cerro Largo, 783
1941



HV1659
P



Incorporación de los principios de la escuela activa a la enseñanza de los ciegos [1]

Por el profesor Gregorio B. Palacín Iglesias

(Ciudad Trujillo - Rep. Dominicana)

A partir de Juan Jacobo Rousseau, cuyas ideas sobre la Educación abren una nueva era en la Historia de la Pedagogía, no obstante su casi exclusivo carácter sociológico o de instrumento de polémica, los más eminentes psicólogos y educadores han proclamado que aquélla debe basarse en los intereses y necesidades infantiles y debe respetar los distintos estadios del intelecto.

Los progresos de la pedagogía científica, nacida al calor de una psicología positiva y experimental, alimentada por una psicología genética, dinámica — fruto de nuestro siglo—, han hecho posible la cristalización en métodos nuevos, en técnicas o planes modernos de trabajo escolar, de una vieja aspiración: la interpretación positiva del desenvolvimiento psicológico del niño y de su actividad física.

De aquí que nada parezca tan lógico que aprovechar esas experiencias en beneficio de los ciegos y aplicar en su educación los principios de la Escuela Nueva.

Cuando pedimos educación activa para el niño ciego, no nos referimos sólo al aspecto simplemente físico o somático; juegos, gimnástica, paseos, deportes; sino que pensamos en algo más importante todavía; en la actividad mental, en el desenvolvimiento de la actividad espontánea, cultivando el esfuerzo en su justa pro-

(1) Trabajo presentado al Primer Congreso Americano de Enseñanza Especial. Montevideo, abril de 1941.

porción, porque "la escuela debe lograr el concurso de los intereses individuales, el esfuerzo personal y la iniciativa espontánea". (Pedagogía Científica. Autor de esta Ponencia.)

Examinemos la evolución mental infantil antes de proseguir. Jean Piaget, autoridad bien conocida en la materia, dice en su obra **El nacimiento de la inteligencia en el niño,** que "antes de todo lenguaje y por tanto de todo pensamiento conceptual y reflexivo se desenvuelve en el niño una inteligencia sensoriomotriz o práctica que va tan lejos en la conquista de las cosas que constituye en ella lo esencial del espacio y del objeto, de la causalidad y del tiempo; en una palabra, que organiza ya sobre el plan de la acción todo un universo sólido y coherente"; y André Rey en **La inteligencia práctica en el niño,** agrega que "a la edad escolar todavía se encuentra en el niño una inteligencia práctica que sirve de subestructura a la inteligencia conceptual y cuyos mecanismos parecen ser independientes de esta última y enteramente originales". Esta inteligencia sensoriomotriz o práctica es quien organiza durante los primeros años de vida las sensaciones y percepciones, que aisladas carecen de valor para el pequeño, y permite la asimilación progresiva y la acomodación de esas sensaciones y percepciones.

Durante la primera infancia cabe distinguir con Ferrière: el período de la sensibilidad táctil, hasta los dos años; el de la sensibilidad muscular, hasta los cuatro, y el de la sensibilidad imitativa, hasta los seis. La facultad dominante es, pues, la sensorial. Durante la segunda infancia, de los 6 a los 12 años, la facultad que predomina es ya la imitación; primero sensorial, luego pura y por último intuitiva.

La educación activa utiliza la inteligencia práctica, considerada la actividad en el "sentido funcional de una conducta fundada en el interés" y no como una operación exterior y motriz. "La actividad mental —ha dicho Claparède— no es más que una serie de propósitos o

intentos, realizados con el fin de satisfacer una necesidad; el interés es el aspecto psicológico de la necesidad" al que debe unirse un esfuerzo proporcionado a ella y a las condiciones del niño.

De modo, pues, que el interés es la piedra angular de la educación moderna, en la que descansan los métodos nuevos, porque es una necesidad infantil que motiva deseos que requieren ser satisfechos.

Cuando el niño siente el interés, cuando su yo se identifica con una idea o con un objeto —usando la expresión de Dewey—, cuando experimenta la necesidad de ensanchar su mundo intelectual, aumenta el aspecto dinámico de la asimilación, y así encontramos entre los ciegos el caso tan repetido de los que al ingresar en la escuela especial ofrecen una pobreza mental (no derivada de déficit o perturbación) y que al cabo de pocos años sobrepasan el nivel mental normal de su edad. Para ellos, como para el vidente, el trabajo intelectual reposa en el interés. (Las aptitudes funcionales en los ciegos. Autor de esta ponencia.)

La percepción, que exige cierto tiempo para su formación, es posterior a las sensaciones, de las cuales deriva. Lo primero, pues, tratándose del niño ciego, será educar los sentidos para preparar y favorecer la suplencia psíquica que en ellos se ha de manifestar durante toda la vida, por falta de la vista. Pero esa especial educación, cuya importancia con el niño normal han proclamado de manera magistral María Montessori y Eduardo Claparède, entre otras eminencias de la Pedagogía contemporánea, ha de acomodarse, para su mayor éxito, a los diferentes períodos que antes indicamos, dentro de la primera infancia.

Claparède estima que es necesaria siempre una "necesidad que satisfacer y un objeto (percibido o representado) capaz de satisfacerla".

Con las breves consideraciones que preceden podemos ya establecer que si la inteligencia aparece siendo práctica y evoluciona lentamente hasta transformarse en reflexiva, esa evolución es más rápida en el ciego (cuan-

do interviene la educación), y el momento en que se opera aquella transformación se manifiesta en él, en general, uno o dos años antes que en el vidente, lo cual no es raro si se considera el interés en el no vidente y las reacciones que en él produce.

Por otra parte, desde muy pronto el niño ciego se interesa más que el que ve, por las cosas que no caen en el área de sus sentidos. Al vidente le interesa aquello que atrae sus sentidos de una manera directa; el ciego, en cambio, falto de buen número de excitantes externos, se siente atraído por aquello que no aprecia mediante los sentidos, pero que hace trabajar a su imaginación difluente.

Los tiflófilos saben bien que el niño ciego está atento a toda conversación, que retiene con facilidad cuanto oye, y que con frecuencia, reflexiona, piensa o medita sobre lo que ha escuchado. Pero los tiflófilos saben también que la asimilación de las cosas es un resultado de la actividad mental, como se ha dicho, y que si el pequeño ciego se aisla del mundo sensible esa asimilación será muy rudimentaria y limitada. Es el caso que se contempla en los cieguecitos que no han sido atendidos desde el primer instante en que pudo y debió hacerse mediante una educación especial.

Al propugnar la incorporación de los principios y fundamentos de la Pedagogía Moderna a la educación de los privados de la vista, no enfocamos sólo el aspecto extrínseco, externo o de organización, sino más bien su fondo científico. Sin embargo, y aun cuando no somos partidarios de una técnica determinada, porque entendemos por Escuela Activa aquélla que logra el concurso de los intereses individuales y la iniciativa espontánea, con cierta individualización en la enseñanza y cierta movilidad en las clases, estimamos que todos los Métodos y Sistemas Modernos de Enseñanza, incluso las técnicas que podríamos denominar autónomas o independientes (Dalton, Winnetka, Gary, etc.), tienen cabida en la Escuela Especial para Ciegos, ya en su integridad, ya armonizando algunos de sus aspectos con la

enseñanza tradicional o programática; pero muy particularmente tienen esa cabida los tres sistemas científicos cuyo sincronismo revela la preocupación de los primeros tiempos de nuestro siglo por la Escuela y sus múltiples problemas; el Método de Proyectos, de Dewey y Kilpatrick, el Método Montessori y el Método Decroly o centros de interés, si bien con respecto de éstos habrá de descartarse la lectura ideovisual, como es lógico, y cuanto a ella se refiera.

Por eso estimamos que si en las escuelas de ciegos no conviene introducir rigurosamente ésta o aquella técnica, ha llegado, sí, la hora de dar a la enseñanza un carácter activo y real, regido por los intereses y necesidades de los niños, y a este fin bueno es utilizar, junto con los sistemas tradicionales, algo de las técnicas modernas: centros de interés, proyectos, unidades de trabajo...

Se desprende de todo lo expuesto la necesidad de que la educación de los niños ciegos se vitalice y descanse en la actividad espontánea, en el interés que crea necesidades y busca satisfacerlas; y que esa actividad mental vaya acompañada de otra actividad física que haga fácil la proyección de la mente infantil sobre el mundo exterior, que permita que la naturaleza penetre por los sentidos, aprovechando la intuición directa y el contacto del pequeño ciego con las cosas.

Esa actividad física, que vencerá las inquietudes y temores nacidos lógicamente a la sombra de los primeros tropiezos derivados de la falta de horizonte visual y que dará una mayor o menor independencia para moverse, desarrollando y fortaleciendo el llamado **sentido de los obstáculos**, debe ser completada, como ya se hace en algunos colegios, mediante la práctica del deporte y de los juegos motores.

La educación del ciego debe ser activa, pues, por dos razones: primero, porque debe serlo toda educación infantil; después, porque faltando al niño un buen nú-

mero de excitantes externos, que no actúan sobre él por falta del sentido de la vista, es necesario provocarlos y realizar aquella suplencia intelectual que erróneamente se ha dado en llamar **poder vicariante de los sentidos,** y que no es otra cosa que el resultado de la aplicación de la atención y el ejercicio constante, movidos por el interés y la necesidad.

Pero esa ardua tarea no puede quedar sólo a cargo de la Escuela Especial, a la que el niño ciego llega, por lo general, después de haber cumplido los siete años. Esa labor requiere el concurso de las propias familias, orientadas debidamente, mediante consejos y direcciones adecuadas, por los colegios de ciegos o por los Patronatos Nacionales.

Repitiendo lo que ya hemos dicho en otra ocasión, diremos que la mente del ciego ofrece tendencia a concentrarse, aislándose del mundo real y sensible. La falta de excitantes externos arrastra al ciego de nacimiento, desde el primer instante de su actividad mental, hacia esa fantasía o quimera que le hace concebir ideas o imágenes falsas. Lo antes posible la obra de la educación debe encaminarse a evitar esa vegetación estéril y nociva. En el propio hogar debería comenzar esta tarea importantísima para el futuro del niño ciego. (Valor de la imaginación en los ciegos. Autor de esta ponencia.)

En virtud, pues, de cuanto precede, se propone la aprobación del siguiente

Proyecto de Resolución

Considerando: Que la Pedagogía Moderna reposa en el conocimiento de las necesidades e intereses infantiles y en la consideración de los distintos estadios del intelecto, para mejor formar el niño activo, trabajador;

Considerando: Que la educación de los niños ciegos debe basarse en esos mismos principios, procurando, además, organizar desde un principio aquellas activi-

dades, juegos y deportes, que den al niño cierto dominio en sus movimientos;

Considerando: Que es de necesidad organizar la cooperación de la familia en la educación del ciego, mediante la preparación, difusión y observancia de normas sencillas que orienten a padres o tutores a fin de que desde el primer instante promuevan y mantengan la actividad espontánea del pequeño; combatan la tendencia al aislamiento que en él produce la falta de horizonte visual y los primeros tropiezos; despierten su actividad sensorial y procuren, en fin, que palpe el mayor número posible de seres y objetos al tiempo de aprender su designación, para asociar mentalmente el nombre y la idea, la palabra y la síntesis mental que designa o evoca, formando de ese modo un mundo de ideas reales que facilitará grandemente la labor de la escuela especial cuando el pequeño llegue a ella;

El Primer Congreso Americano de Enseñanza Especial,

Recomienda:

Primero: Los Colegios de Ciegos deben incorporar a sus **técnicas** los principios de la Escuela Activa.

Segundo: La educación física debe completarse con la aplicación de los deportes y de los juegos motores.

Tercero: La cooperación de la familia en la educación preescolar del ciego debe constituir preocupación constante de los Patronatos y de las Escuelas Especiales, a quienes debe corresponder orientar esa labor. Para ese fin, así como para el de interpretación y para determinar futuros programas, el Patronato Nacional debe reunir el censo de todos los ciegos del País, facilitando a cada escuela especial el de los residentes en su zona. En aquellos países en que sólo exista una Escuela de Ciegos, a ella debe corresponder la interpretación del censo y subsiguiente labor.

Incorporation des principes de l'école active à l'enseignement des aveugles

(Projet de résolution.)

Considérant:

1) Que la pédagogie moderne se base sur la connaissance des besoins et des intérêts infantiles et prenant en considération les différents stades de l'intelligence pour mieux former un enfant actif et travailleur;

2) Que el'éducation des enfants aveugles doit s'appuyer sur ces mêmes principes, procurant d'organiser dès le debut les activités, les jeux et les sports capables de donner à l'enfant un certain pouvoir dans ses mouvements;

3) Qu'il faut organiser la coopération familiale dans l'éducation de l'aveugle par la préparation, la diffusion et l'observance de normes simples, afin d'orienter les parents ou les tuteurs dans le développement et le maintien de l'activité spontanée de l'enfant, pour combattre la tendance à l'isolement produite par le manque d'horizon visuel et par les premières difficultés, afin d'éveiller son activité sensorielle; et procurer enfin, qu'il touche le plus grand nombre d'êtres et d'objets, en même temps qu'il apprend leur désignation pour associer mentalement le nom et l'idée, le mot et la synthèse mentale qu'ils designent ou évoquent, formant ainsi un grand nombre d'idées réelles qui, opportunement, rendront plus facile la tâche de l'école spécialisée;

Le Premier Congrès Américain de l'Enseignement Spécial recommande:

1) Les Ecoles d'Aveugles doivent incorporer les principes de l'école active à leurs **techniques.**

2) L'éducation physique doit être completée par l'application des sports et des jeux moteurs.

3) La coopération familiale dans l'éducation préscolaire de l'aveugle doit constituer une préoccupation constante des Patronats et des Ecoles Spéciales, auxquels doit correspondre l'orientation de cette tâche. Pour atteindre ce but, aussi que pour interpréter et déterminer les futurs programmes, le Patronat National doit faire le recensement de tous les aveugles du pays, proportionnant à chaque école spéciale le nombre d'aveugles de leur zone. Dans les pays où il y a seulement une école d'aveugles, elle est chargée du recensement et de la tâche subséquente.

Incorporation of the Activity School Principles for the Teaching of the Blind

(Resolution Plan.)

The author considering that:

1. Modern Pedagogy in order to improve the active and hard-working child is based on the knowledge of the necessities and interests of childhood and also on the different periods of the mind.

2. The teaching of blind children should be based on the same principles, trying at the same time to organize from the very beginning those activities, games and sports that will give to blind children a relative authority over their movements.

2. In the teaching of the blind the organization of family co-operation by means of training, diffusion and fulfilment of simple standards is urgent, thus guiding parents or guardians in order that from the very beginning they may be able to favour and mantain the natural activity of the child, fight against the trend to isolation that in those children the lack of sight and first obstacles produce; to awake in the child the sensorial activity by trying to make him touch as much as possible living beings and things, teaching him at the same time their designation, so as to mentally associate the name and the idea, the word and the mental synthesis which designs or recalls, thus forming a world of real ideas which will widely enable the work of the special school on the arrival of the child therein.

The First American Congress for Special Training, recommends that:

1. The schools for the teaching of the blind should incorporate to their technique the principles of the Activity School.

2. Physical education should be accomplished by the application of sports and active games.

3. Family cooperation in the preschool education of the blind ought to be always borne in mind by the Societies for Welfare Work and Special Schools to which the development of this work should belong. With this aim, as well as for the interpretation and determination of future programms, the National Welfare Society should make a census of all the blind in the country, providing each school with the number of the blind residing within their zone. In those countries where there is only one school for the blind, the census and subsequent work should be done by it.

PAMPHLET BINDERS

This is No. 1527

also carried in stock in the following sizes

	HIGH		WIDE		THICKNESS
1523	9	inches	7	inches	½ inch
1524	10	"	7	"	"
1525	9	"	6	"	"
1526	9¾	"	7⅛	"	"
1527	10½	"	7⅜	"	"
1528	11	"	8	"	"

	HIGH		WIDE		THICKNESS
1529	12	inches	10	inches	½ inch
1530	12	"	9⅛	"	"
1932	13	"	10	"	"
1933	14	"	11	"	"
1934	16	"	12	"	"

Other sizes made to order.

MANUFACTURED BY

LIBRARY BUREAU

Division of REMINGTON RAND INC.

Library Supplies of all Kinds